

Factores sociales en la recuperación y su relación con el entorno criminológico. Un análisis forense

Social factors in recovery and their relationship with the criminogenic environment. A forensic analysis

Viteri-Vélez Mirian Fabiola

Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.
Correo: mviteri4717@utm.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-6119-9803>

Chevez-Macías Marianella Lilibeth

Universidad Técnica de Manabí. Portoviejo, Ecuador.
Correo: marianella.chevez@utm.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-3391-8753>

RESUMEN

Para los pacientes en proceso de recuperación por el consumo de sustancias legales e ilegales psicoactivas, los factores sociales son claves para su proceso de recuperación, lo cual incluso, en aquellos casos, que frecuentan los lugares donde consumían tales sustancias supone mantenerse en el entorno criminológico, de ahí la importancia de desarrollar la investigación desde una perspectiva forense. El objetivo de la presente investigación fue analizar cómo los factores sociales y el entorno criminológico afectan el proceso de recuperación de las personas que forman parte de la comunidad terapéutica Los Bosques, en la ciudad de Portoviejo. La metodología se sustentó en un diseño no experimental de tipo transeccional, con enfoque mixto, método cualitativo y cuantitativo, la técnica fue la encuesta dirigida a los asistentes de la comunidad terapéutica Los Bosques, y la entrevista se realizó de manera virtual a los psicólogos. Los resultados permitieron conocer que el círculo social es fortaleza para el proceso de su recuperación, el entorno criminológico se convierte en obstáculo para el proceso de desintoxicación, asimismo, que, ante la presencia de problemas personales, tener una persona cercana coadyuva a resolverlo de mejor manera; y, que un gran porcentaje de los adictos en recuperación presentan calificación intermedia para la violencia.

Palabras claves: Forense, psicología, adictos, proceso, recuperación.

ABSTRACT

For patients recovering from the use of legal and illegal psychoactive substances, social factors are key to their recovery process. Even in cases where they frequent the places where they used these substances, this means remaining in a criminogenic environment, hence the importance of conducting research from a forensic perspective. The objective of this research was to analyze how social factors and the criminogenic environment affect the recovery process of individuals participating in the Los Bosques therapeutic community in the city of Portoviejo. The methodology was based on a non-experimental, cross-sectional design with a mixed-methods approach, combining qualitative and quantitative methods. The data collection technique was a survey administered to participants of the Los Bosques therapeutic community, and interviews were conducted virtually with the psychologists. The results showed that the social circle is a strength for the recovery process, the criminogenic environment becomes an obstacle to the detoxification process, and that when faced with personal problems, having a close person helps to resolve them better; and that a large percentage of recovering addicts have an intermediate rating for violence.

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 28 de octubre de 2025.

Fecha de aceptación: 18 de diciembre de 2025.

Fecha de publicación: 20 de enero de 2026.

Keywords: Forensic, psychology, addicts, process, recovery.

1. INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas es un factor determinante para el resquebrajamiento de la sociedad; además, constituye un elemento capaz de profundizar las desigualdades en el contexto de la salud (Rosado et al., 2017). Las personas se refugian en el consumo de sustancias sujetas a fiscalización para evadir los problemas que viven a diario (Cango y Monzón, 2021). Este tipo de problemática se presenta en todos los niveles sociales; la drogadicción, ya sea marihuana, cocaína, alcohol o cualquier tipo de droga sintética también gana terreno, con el consecuente impacto negativo para la colectividad.

Esta enfermedad es considerada una respuesta ante la desintegración social, los individuos muchas veces suelen refugiarse en el consumo de sustancias psicoactivas con la finalidad de evitar las condiciones de vida que llevan (Berrocal et al., 2018). Sin embargo, esto conlleva al desarrollo de una movilidad social descendente, intensificando las condiciones que inicialmente provocaron su consumo. Otro aspecto a considerar es que el consumo de alcohol y tabaco se presenta en mayor medida en hombres y aumenta con el paso de los años (González-Bautista et al., 2021).

En este contexto, resulta apropiado resaltar que los lugares de iniciación a las adicciones están vinculados con el entorno social. Los individuos, al formar parte de determinados grupos, se ven influenciados por las acciones de sus padres (Liblik et al., 2024). En la actualidad, el consumo de alcohol o drogas es un problema en aumento, y este crecimiento progresivo conlleva riesgos para el cerebro y el cuerpo (Noroña et al., 2022), así como afectivos, que empiezan a pasar factura debido a la frecuencia del consumo. En los últimos años, diversas investigaciones han señalado que los factores sociales estructurales y los vínculos con entornos criminógenos influyen significativamente en la adherencia terapéutica y la posibilidad de rehabilitación, lo que pone de manifiesto la necesidad de un abordaje más sistemático.

El consumo consuetudinario tiene efectos psicológicos, afectando la personalidad del consumidor (Palma et al., 2021). Su comportamiento sin drogas no es el mismo que el que muestra al mantenerse socialmente estable cuando las sustancias psicoactivas han ingresado en su cuerpo. Los servicios de tratamiento para la recuperación de personas adictas inician con un proceso de desintoxicación, que contempla el apoyo familiar, siendo fundamental contar con quienes acompañan este proceso (Silva et al., 2021).

En palabras de Martínez (2025) la Psicología Forense es una parte de la psicología jurídica cuya finalidad consiste en servir de objeto auxiliar a la justicia apoyado en la evaluación clínica psicológica, conviene recordar que la finalidad es pericial, por lo tanto, se alinea al lineamiento técnico/clínico estudiado en la parte comportamental y del estado psíquico de quienes se encuentran inmersos en conflictos legales, esto permite determinar su estatus psicológico para ser presentados en los tribunales aquellos hechos controvertidos.

El entorno criminógeno en Portoviejo es un tema esencial a tener en consideración, por cuanto podría incidir en el proceso de recuperación de los adictos en recuperación. La dinámica del consumo de drogas no solo es apreciable como justamente eso, consumir, por el contrario, su movilidad tiene connotaciones relacionadas con la trayectoria del crimen. Porque el expendio de sustancias ilícitas utilizadas para drogarse, es realizada por grupos de delincuencia organizada, con todos elementos delictivos que conlleva.

De ahí la importancia de las implicaciones legales y de riesgo del entorno criminógeno, para otorgar un enfoque integral, con todas las aristas, desde una perspectiva clínica, pasando por la perspectiva forense. La intervención de la Psicología Forense en la presente investigación, está direccionada a servir de apoyo para el proceso de recuperación, sumado al hecho que coadyuva a la prevención de potenciales actos de violencia – delincuencia entre la población objeto de estudio.

El interés por este tema se justifica no solo por su relevancia científica, sino también por sus implicaciones prácticas. En efecto, resulta necesario comprender de manera rigurosa la relación entre consumo de sustancias,

factores sociales y factores criminógenos, permite así generar conocimientos que son aplicables en la intervención forense, la mejora de los protocolos terapéuticos y la formulación de políticas públicas en salud mental y justicia penal.

A nivel disciplinar, este estudio tiene como finalidad contribuir a ampliar las discusiones actuales en psicología forense y salud pública, donde persisten debates acerca de la efectividad del tratamiento sin una lectura contextual de los factores psicosociales y delictivos asociados. A nivel social, el abordaje de esta problemática busca responder a necesidades urgentes en comunidades vulnerables y sistemas terapéuticos con enfoque integral. Establece como objetivo central analizar cómo los factores sociales y el entorno criminógeno afectan el proceso de recuperación de las personas que forman parte de la comunidad terapéutica Los Bosques, en la ciudad de Portoviejo; un enfoque mixto con intervención psicológico forense, con el fin de garantizar un análisis riguroso y pertinente de la problemática abordada.

El presente estudio parte de la problematización de cómo los factores sociales y el entorno criminógeno interfieren en la recuperación de consumidores de sustancias psicoactivas. De esa manera se plantea la ruta a seguir, con enfoque basado en el ámbito clínico-forense, enfatizando en la ausencia de contenido holístico, para llegar a la comprensión de combinar lo terapéutico con lo legal y lo comunitario.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Comunidades terapéuticas

Para que la recuperación de los integrantes en comunidades terapéuticas pueda darse de manera óptima, es necesario la unión de ciertos factores: aceptar que los consumidores son enfermos crónicos, recibir apoyo familiar, modificar hábitos sociales, entre otros. No solo se necesita la presencia de terapeutas personales con conocimientos en el tratamiento de este tipo de problemas, sino también de profesionales en salud y en Psicología (Mosquera et al., 2022). Los factores inherentes al entorno en que se desenvuelven las personas en proceso de

recuperación deben ser considerados seriamente, ya que, al mantenerse cerca de aquellas personas con quienes estaban en contacto durante su etapa como alcohólicos o narcóticos activos, se incrementa el riesgo de recaída.

En casos donde el consumidor conduce vehículos, los riesgos se extienden a la comisión de accidentes de tránsito, los cuales podrían ocasionar víctimas mortales (Restrepo, 2024). Otro punto a destacar es la manifestación de la patología dual, relacionada con los trastornos de ansiedad derivados del consumo de sustancias psicoactivas (Pérez y Pérez, 2024), incluyendo trastornos de pánico y estrés postraumático tras la interrupción del consumo.

La relación existente entre drogas y delincuencia no es algo nuevo, tanto así que ha sido motivo de novelas de ficción e investigaciones alrededor del mundo (Rodríguez, 2023), son dos factores interrelacionados que han alterado la realidad social, económica, legal y jurídica. En el caso de los adictos en recuperación empiezan a realizar acciones reñidas con la ley llegan incluso a sustraerse objetos de valor para tener dinero y así seguir consumiendo, el robo suele provenir de asaltos, entrar a casas para llevarse cosas menores (ropa, zapatos o cualquier objeto que tuviera valor para ser vendido). La investigadora pudo conocer que, en sus hogares, se sustraían prendas de ropa, incluso ingredientes crudos de comida que eran canjeables por droga.

2.2. Factores que inciden para el consumo de drogas

Entre los factores que inciden en el consumo de drogas, se pueden nombrar los factores socioculturales estructuradores, los cuales contribuyen a reproducir hábitos aprendidos desde la familia (Vargas-Chaves, 2023). Se deben incluir también las precarias condiciones de existencia, como el desempleo, maltrato familiar, bajos ingresos, exclusión social, relaciones familiares conflictivas, maltrato físico, verbal o sexual, entre otros.

En este orden de ideas, la Psicología Forense contempla la aplicación del conocimiento científico especializado en aspectos psicológicos dentro del ámbito jurídico, con la finalidad de asistir en el abordaje de temáticas legales (Arellano & Rivera, 2021). Los servicios psicológicos brindados a los pacientes en recuperación tienen la intención de reforzar ese proceso, además de

proporcionar asistencia profesional para identificar posibles actos de violencia motivados por este tipo de situaciones. Los hallazgos psicológicos periciales permitirán adquirir conocimientos útiles para implementar acciones preventivas en beneficio de la comunidad terapéutica.

A pesar de los avances, la literatura muestra importantes vacíos de conocimiento, investigaciones previas han abordado este fenómeno principalmente desde una perspectiva médica o psiquiátrica, privilegiando enfoques que tienden a centrarse en el consumo como un trastorno clínico aislado del contexto social. Sin embargo, estos trabajos no han considerado suficientemente la influencia del entorno criminógeno ni las condiciones estructurales de exclusión, lo cual limita la comprensión integral del problema. Otro aspecto insuficientemente explorado es el papel de la psicología forense en la construcción de planes terapéuticos dentro de las comunidades, que representa un factor crucial para explicar las dinámicas observadas en la adherencia y recaída. De igual manera, existe una escasez de estudios en contextos latinoamericanos, y particularmente en el Ecuador, lo que hace que el presente trabajo aporte un valor diferencial en el campo.

2.3. Necesidad de investigar sobre la problemática

Por consiguiente, la brecha de conocimiento que orienta el presente estudio puede resumirse en la ausencia de investigaciones que integren factores sociales, criminógenos y psicológicos en un marco analítico común. Mientras que algunos autores han sugerido que la recuperación se ve afectada por el entorno social y familiar del consumidor (Vargas-Chaves, 2023), pocos han evaluado empíricamente esta relación en poblaciones de comunidades terapéuticas con exposición a contextos criminógenos. De igual forma, la literatura internacional ha mostrado resultados dispares respecto a la reincidencia delictiva post tratamiento, lo que hace necesario examinar este aspecto con metodologías que permitan garantizar mayor validez y confiabilidad. Todo esto con la finalidad de aportar elementos que, permitan una comprensión más profunda de la recuperación integral de personas con consumo problemático.

El presente estudio aborda los factores sociales que inciden en la recuperación de adictos y de la relación con el entorno criminógeno, pero desde un enfoque forense. Es un problema que se ha vuelto cada vez más relevante en el campo de la psicología forense y la salud mental comunitaria. La importancia de este fenómeno radica en que afecta directamente la efectividad del tratamiento de adicciones, lo cual repercute de manera directa en la posibilidad de reintegración social de los individuos y la prevención de recaídas o reincidencias delictivas. Desde una perspectiva social y académica, este tema resulta particularmente crítico porque implica comprender no solo el proceso clínico de recuperación, sino también el contexto psicosocial y criminógeno que lo condiciona.

3. METODOLOGÍA

Unidad de análisis

La Comunidad Terapéutica “Los Bosques” se encuentra ubicada en la Ciudadela Los Bosques de Portoviejo, fue creada por dos hermanos que habitan en el mismo sector, quienes eran consumidores consuetudinarios de alcohol y droga. En palabras de sus fundadores, “nos decidimos a tomar esta iniciativa hace treinta (30) años, como una forma de resarcir nuestras vidas, empezamos con cuatro adictos la conformación del grupo (así se llamaba), con el paso de los meses fue aumentado el número de integrantes.

La asistencia es diaria, por motivos laborales o de compromisos adquiridos previamente, se turnan en llegar a la comunidad terapéutica. Todos tienen una participación activa, intercambian anécdotas, aportan a lo dicho por los terapeutas, brindan ayuda a quienes tienen poco tiempo de asistencia. El trato de hermandad prevalece entre los asistentes, esto permite reforzar los lazos de fraternidad.

El presente estudio se sustentó en un diseño no experimental de tipo transeccional, con enfoque mixto, lo que permitió describir e interpretar la relación entre los factores sociales, el entorno criminógeno y la recuperación de personas con consumo problemático de sustancias en una comunidad terapéutica. El método cuantitativo permitió medir la prevalencia de variables

psicosociales y criminógenas mediante cuestionario estructurado, también se trabajó con métodos cualitativos para profundizar en las experiencias individuales a través de encuestas semiestructuradas.

La población se compuso de cuarenta (40) integrantes que asisten a la comunidad terapéutica Los Bosques de la ciudad de Portoviejo. Mientras que la muestra estuvo conformada por veinte (20) asistentes a las terapias impartidas, quienes fueron escogidos mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. La selección se realizó tomando en consideración los siguientes criterios:

Criterios de inclusión. Fueron seleccionados los adictos en recuperación que asistieron a dos charlas terapéuticas, a los cuales asistió la autora del presente artículo científico.

Criterios de exclusión. No formaron parte de la encuesta los adictos en recuperación que, por diversos motivos no pudieron asistir a las terapias en los días que la investigadora efectuó su investigación de campo, con la población objeto de estudio conocedora del problema identificado.

Durante el proceso de recolección de datos, se aplicaron los instrumentos validados HCR-20 (Gestión Clínica y de Riesgos Históricos-20) evalúa el riesgo de violencia futura de una persona, especialmente en poblaciones con enfermedad mental o que han cometido delitos violentos. Utiliza 20 factores divididos en tres áreas: históricos (H), clínicos actuales (C) y de gestión de riesgos futuros (R). La aplicación se realizó en sesiones individuales dentro de la comunidad terapéutica “Los Bosques”, respetando principios éticos y de confidencialidad.

Formulario de entrevista. Se identificaron 10 Psicólogos para ser encuestados, quienes por su perfil profesional están en capacidad de responder a las interrogantes planteadas, con la finalidad de tener insumos que aporten conocimiento para desarrollar la discusión y permitan efectuar de las conclusiones. Una vez seleccionado los psicólogos que estaban en condiciones de responder ante las preguntas de la entrevista, se procedió a enviar vía digital el formulario Google Forms. Luego de responder, hicieron llegar el respectivo

formulario para el análisis global, mismo se incorporó en la parte correspondiente en este documento.

Cuestionario: Historical Clinical Risk Management-20 (HCR-20). Es un instrumento que se aplica para la valoración del riesgo de reincidencia, el cual permite orientar a quienes están al frente de comunidades terapéuticas, tomar las acciones correspondientes que favorecen el manejo adecuado de los adictos en recuperación. Esto permite actuar de manera preventiva, evitando así la reincidencia o recaída.

Cuestionario MOS. La Escala de Apoyo Social (MOS-SSS) se utiliza para evaluar el grado apoyo que posee la persona, cuando debe hacer frente a situaciones estresantes. De tal manera que los profesionales de la psicología, puedan tomar las decisiones y coadyuven a reforzar el proceso de recuperación de los integrantes de la comunidad terapéutica.

Procedimiento

1. Obtención de permisos. Se gestionó el consentimiento institucional con la comunidad terapéutica “Los Bosques” en Portoviejo, garantizando el respeto a los principios bioéticos de confidencialidad, voluntariedad y protección de datos. Asimismo, se aplicó el consentimiento informado a los participantes mayores de edad, quienes fueron informados del objetivo, procedimiento y uso de los datos obtenidos, conforme a las directrices éticas del ejercicio profesional en Psicología Forense.

2. Aplicación. La recolección de datos se realizó de forma presencial, en un entorno seguro y habitual para los usuarios, dentro de las instalaciones de la comunidad terapéutica.

3. Análisis de datos. Los datos fueron analizados, para caracterizar los factores psicosociales y criminógenos.

Dentro de la investigación de campo se contempló realizar una entrevista a diez (10) psicólogos.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados cuantitativos

Herramienta de Evaluación del Riesgo de Violencia HCR - 20

La evaluación para determinar el riesgo de cometer actos violentos, implica tener respuestas ante situaciones que podrían ser previsibles, es una actividad que implica complejidad, pero resulta necesaria por cuanto deriva de necesidades sociales (Webster et al., 2003). Este último aspecto, la necesidad social, se manifiesta en un rango amplio de posibles escenarios que se desplaza entre la relación existente entre paciente y su terapeuta, pasando aquellos con alcance poblacional, por ejemplo, planificar para educar en asuntos preventivos relacionados con la violencia.

En los siguientes tres párrafos se detallan los tres ítems que conforman la Herramienta de Evaluación del Riesgo de Violencia.

Ítems Históricos (H – Historical)

Los ítems históricos del HCR-20 estuvieron enfocados en aquellos factores del pasado asociados al riesgo de violencia. Al ser variables relativamente estables, es decir, no cambian fácilmente, permitieron a la investigadora tener una comprensión de los patrones comportamentales previos. Entre los cuales destacan, problemas de conducta detectados antes del consumo de sustancias psicoactivas ilícitas, antecedentes delictivos, historial del consumo de sustancias relaciones interpersonales difíciles con sus pares y su entorno, trastornos de personalidad, entre otros muchos más.

Ítems Clínicos (C – Clinical)

Coadyuvar a la evaluación del actual estado de los adictos, en cuanto a la parte emocional, cognitiva y conductual. Enfatizando en factores dinámicos que podrían incrementar o disminuir la presencia de violencia. Así también, al tener claro la presencia de impulsividad, pensamientos desorganizados, dificultades para el control de las emociones y hostilidad, conllevaron a que la investigadora

tomar los apuntes para llevar a cabo las intervenciones profesionales. Que logren evitar el deterioro psicológico

Ítems de Riesgo / Gestión del Riesgo Futuro (R – Risk)

Este tipo de ítems permiten examinar las condiciones futuras, que estarían en condición de influir en las probabilidades que los adictos incurran en conductas violentas. Tienen la función de evaluar aquellos factores que surgirían en aquellos casos cuando la persona enfrente nuevas demandas, retos o entornos, además de la disponibilidad de recibir apoyo social, también para medir el nivel de estrés anticipado, con el respectivo tratamiento. Aspectos que al final hagan posible mantener el estilo de vida acorde con el proceso de recuperación.

De igual manera, permitió considerar la opción de entender cuando los adictos se vean enfrentados a situaciones contrarias al tratamiento terapéutico, es decir, no verse enfrentado a las tentaciones criminógenas, y de darse el caso, tengan las energías de hacer frente, para salir adelante por su beneficio y de la sociedad.

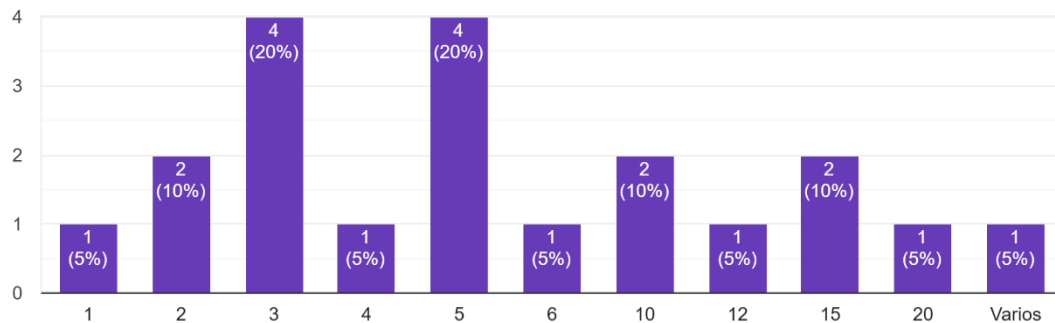
Tras la aplicación del instrumento HCR-20 (Historical–Clinical–Risk Management-20) para la evaluación estructurada del riesgo de violencia, se obtuvieron resultados que permiten caracterizar el nivel de riesgo presente en la muestra evaluada. De los 20 participantes en proceso de rehabilitación por consumo problemático de sustancias, 8 individuos (40%) obtuvieron una puntuación indicativa de alto riesgo de conducta violenta, mientras que 12 participantes (60%) se ubicaron en el rango de riesgo moderado. No se identificaron puntuaciones correspondientes a riesgo bajo. Estos hallazgos sugieren que, dentro de esta población clínica, la probabilidad de involucrarse en comportamientos violentos futuros se concentra en niveles medio-altos, lo cual refuerza la necesidad de intervenciones terapéuticas especializadas, monitoreo continuo y estrategias de gestión del riesgo adaptadas a las necesidades de cada usuario.

Cuestionario MOS de apoyo social

El Cuestionario MOS de Apoyo Social fue administrado a los participantes en proceso de rehabilitación que forman parte de la comunidad terapéutica. Los

Bosques, con el fin de evaluar la disponibilidad percibida de apoyo emocional, instrumental y social. La aplicación del instrumento se justificó en que los propios usuarios constituyen informantes directos y conocedores de la dinámica psicosocial asociada a su proceso de recuperación. Los resultados evidencian baja disponibilidad de apoyo social y una marcada carencia afectiva, reflejada en puntuaciones reducidas en las dimensiones de apoyo emocional y relaciones interpersonales, a su vez otros de los resultados indican que, aunque carecen de apoyo en situaciones difíciles o que requieran ayuda, estos sí encuentran compañía para momentos de distracción, diversión y relajación ocasional. Estos hallazgos permiten identificar redes de apoyo limitadas y frágiles, lo cual representa un factor de vulnerabilidad significativo que puede influir en la adherencia terapéutica y en la estabilidad del proceso de rehabilitación.

Figura 1. Amigos íntimos o familiares cercanos que tiene

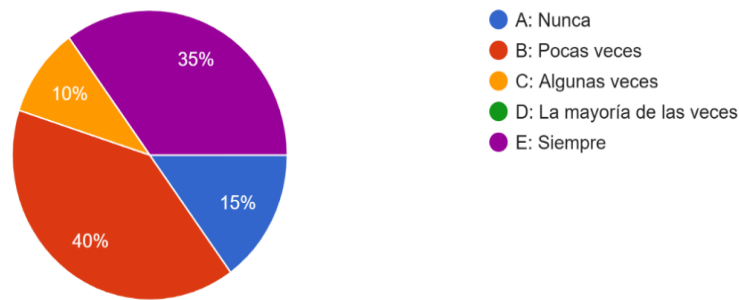


Nota. La figura permite apreciar los amigos o familiares que tienen los adictos en recuperación.

Los amigos o familiares son esenciales para la recuperación de los asistentes a la comunidad terapéutica Los Bosques, se convierten en el soporte, también pueden ser los que coadyuven a la recaída. Por ello resulta necesario enfatizar en el proceso terapéutico, evitar a los que gustan de consumir sustancias psicoactivas o consumo de alcohol.

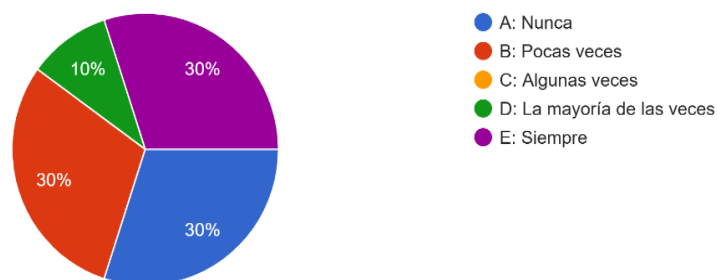
Persona con quien que pueda relajarse el adicto en recuperación, las distracciones después de un largo día conflictivo son necesarias para los adictos en recuperación, estos resultados evidencian que en momentos donde necesitan desconectarse de la realidad, logran tener apoyo.

Figura 2. Tener alguna persona para ayudar a olvidar los problemas



Nota. Los adictos en recuperación necesitan el apoyo de alguien que los lleve a olvidar sus problemas.

Figura 3. Alguien que le aconseje cómo resolver sus problemas personales



Nota. La resolución de problemas es más efectiva cuando se tiene a quien acudir.

Los problemas personales son necesarios para fortalecer la parte psicológica y emocional de los adictos en recuperación, por lo tanto, es necesario contar con personas que ayuden a resolverlos. De ahí la importancia de las charlas o terapias, por medio de las cuales, encuentran apoyo para la resolución de problemas, evitando así volverse en eventos destructivos.

Los resultados evidencian un consenso sólido entre los profesionales respecto al papel determinante que tienen los factores sociales en los procesos de recuperación. La mayoría coincide en que las familias estables y emocionalmente disponibles constituyen un factor protector fundamental, ya que proporcionan contención, estabilidad y motivación, elementos que fortalecen la adherencia al tratamiento y disminuyen la probabilidad de recaídas. Asimismo, manifiestan que el círculo social positivo —no consumidor y que valida el proceso terapéutico— favorece la permanencia del usuario en la rehabilitación; sin

embargo, advierten que cuando el entorno está compuesto por consumidores o es disfuncional, este se convierte en un riesgo significativo.

En relación con el acompañamiento institucional, los psicólogos resaltan que la continuidad en las comunidades terapéuticas, acompañada del apoyo psicológico constante, es esencial para sostener los cambios logrados y evitar retrocesos. Existe acuerdo en que los entornos conflictivos, violentos o criminógenos influyen negativamente en la conducta y estabilidad emocional de los usuarios, elevando el estrés, la inseguridad y la vulnerabilidad a recaer. Frente a ello, destacan que las terapias psicológicas cumplen un papel clave al ofrecer herramientas para el manejo emocional, la toma de decisiones, el autocontrol y la desvinculación de redes delictivas.

Finalmente, los profesionales coinciden en que tanto la entrega de herramientas psicológicas como la evaluación forense adecuada permiten detectar tempranamente indicadores de riesgo y estimar probabilidades de recaída. Además, afirman que el tratamiento debe ser más amplio y especializado cuando el usuario proviene de grupos delictivos, debido a la complejidad emocional y social que estas dinámicas introducen. En conjunto, los resultados reflejan una visión integral: la recuperación del adicto depende de la interacción entre el entorno familiar, social, criminógeno y terapéutico, siendo indispensable fortalecer cada uno de estos componentes para lograr un proceso de rehabilitación efectivo y sostenible.

Resultados cualitativos

Entrevista a los psicólogos

Los profesionales entrevistados indicaron que el apoyo del entorno social, es crucial porque se constituye en pilar fundamental para su proceso de recuperación. Asimismo, supieron manifestar, la importancia de aplicar herramientas psicológicas especializadas, junto con una evaluación forense integral, permite identificar de manera temprana los factores de riesgo asociados a posibles recaídas. De manera especial de aquellos vinculados con patrones conductuales, dinámicas familiares disfuncionales y la presencia de entornos criminógenos.

Señalaron que estos hallazgos evidencian la necesidad de implementar un tratamiento más amplio, estructurado y altamente especializado, capaz de abordar no solo las manifestaciones individuales, también los determinantes sociales que influyen en el proceso terapéutico. En conjunto, se afirma que, la recuperación efectiva depende de la interacción entre el entorno familiar, las redes sociales, las condiciones criminógenas y el acompañamiento terapéutico continuo. Por ello, resulta indispensable fortalecer cada uno de estos componentes, con la intención de favorecer procesos de rehabilitación sostenibles, para así disminuir la probabilidad de reincidencia.

Discusión

En su investigación García (2022) afirmó, para tener un acercamiento sobre los factores de riesgo que permitan comprender por qué los jóvenes entran a formar parte de grupos delincuenciales, es necesario realizar análisis en torno a la criminogénesis (aquellos factores de riesgo relativos con su conducta contraria al bien). Ante lo escrito; la criminodinámica, permite la comprensión del proceso por el cual los factores indicados se convierten en elementos claves poder interactuar y así tener ese tipo de conductas antisociales. En el contexto objeto de estudio, el entorno criminógeno en Portoviejo, contempla un trabajo diferenciado entre los integrantes de la comunidad terapéutica Los Bosques, ante la existencia de riesgo moderado y alto para la presencia de conductas violentas, factor a tener presente para tomar las acciones profesionales del caso, para evitar acciones que en un futuro podrían acarrear problemas.

El consumo de sustancias como el alcohol, marihuana y cocaína o su policonsumo, se constituyen en factor de riesgo para el desarrollo de conductas delictivas, sin embargo, este tipo de elementos adictivos pueden asociarse de manera individual (Pérez y Ruiz, 2023). La suma de los tres productos indicados, son factores de riesgo para el cometimiento de actos violentos; en este orden de ideas, en su etapa de desintoxicación no solo sirve las terapias por parte de los adictos recuperados. También es necesario el aporte de los psicólogos forenses, para que formen equipos de equipo en la comunidad terapéutica Los Bosques, de esa manera se toma en consideración aspectos criminógenos, que en

muchos casos no son considerados por parte de quienes dirigen estos centros de ayuda a los alcohólicos y toxicómanos.

El Psicólogo Forense al realizar su trabajo procede a recolectar información, para efectuar el posterior análisis, ello contempla realizar un proceso riguroso y competente, haciendo uso de herramientas que posean estándares confiables y válidos (Cevallos, 2024). En relación con los datos cualitativos obtenidos de la entrevista a los psicólogos, precisaron la importancia de aplicar las diversas herramientas para mantener un trabajo preventivo, identificando los factores criminógenos. Aquello permite encontrar respuestas ante las constantes demandas de la sociedad, así se logra adoptar enfoques críticos, tomando en consideración los aspectos individuales personales, de esa manera fomenta el derecho de los seres humanos en la búsqueda de tener mejor calidad de vida. Situación que es aplicable para quienes se encuentran inmersos en procesos de recuperación en comunidades terapéuticas.

El rol del Psicólogo está en constante aumento debido a la importancia de la salud mental. su aporte permite ayudar en la solución de problemas relativos con toda una serie de problemas propios del siglo XXI que alteran la parte psicológica de los seres humanos: migración, desastres, guerras, prácticas deportivas profesionales, entre otras (Pérez y Rodríguez, 2022). Los psicólogos entrevistados supieron manifestar que, para darse la recuperación efectiva es necesaria la interacción entre la familia, la comunidad terapéutica, la persona en recuperación y el Psicólogo Forense. Donde el apoyo del conocimiento científico refuerza el accionar de los demás puntos de apoyo para el adicto en recuperación.

Quienes asisten a las comunidades terapéuticas muchas veces no lo hacen de manera voluntaria, sin embargo, con las terapias recibidas empiezan por asumir su responsabilidad ante la enfermedad que tienen (Martínez, 2024). Con el paso de los días las terapias brindadas en la comunidad terapéutica Los Bosques empiezan a tener su efecto esperado, esto se enmarca en los parámetros del cuestionario MOS de apoyo social. La integración de amigos o personas cercanas, contribuyen de manera positiva al proceso de recuperación.

Los resultados cuantitativos obtenidos de quienes respondieron, los adictos en recuperación, permitieron tener presente que el apoyo social es un factor fundamental para disminuir el riesgo de violencia. Ante lo cual, las redes de apoyo social ayudan a disipar la depresión, ira, soledad, conductas hostiles, entre otros factores negativos que, al ser tratados de esa forma, refuerzan el proceso su recuperación.

5. CONCLUSIONES

Los principales factores sociales que inciden en el proceso de recuperación, de los asistentes a la comunidad terapéutica Los Bosques, están relacionados con carencias afectivas significativas manifestadas en la ausencia de vínculos estables y apego seguro; así también, la carencia de redes de apoyo que limiten el acompañamiento emocional y social necesario para sostener el proceso rehabilitador; a esto se suma la presencia de familias disfuncionales e inestables, cuyo entorno poco amoroso conlleva a profundizar la vulnerabilidad de los adictos en recuperación. La suma de todos estos factores, limita su capacidad para poder desenvolverse en un entorno social y familiar donde la presencia de sustancias adictivas suele presentarse con facilidad, dificultando el proceso continuidad y adherencia al tratamiento para continuar su proceso de recuperación.

De las veinte (20) personas evaluadas con la escala HCR-20, ocho (8) presentan riesgo alto de violencia, esto permite apreciar la alta probabilidad de reincidencia, motivado por la presencia constante de hábitos sociales: consumo de bebidas alcohólicas, fumar cigarrillos, acceso a drogas lícitas e ilícitas, que en conjunto incrementa la posibilidad de tener conductas violentas contra sus amigos, familiares y los integrantes de la sociedad. En cuanto a las doce (12) personas restantes que respondieron, presentan riesgo medio, esto supone probabilidades moderadas de violencia que podrían llegar a incrementar o disminuir, tomando en consideración la adherencia terapéutica, las condiciones del entorno, sumado a la presencia de factores protectores de la familia.

Luego de haber realizado la investigación de campo, entrevista dirigida a los psicólogos, pero especialmente con la aplicación del Cuestionario MOS y el HCR – 20 a los adictos en proceso de recuperación que asisten a la Comunidad Terapéutica Los Bosques, la evidencia muestra que el entorno criminógeno influye directamente en la estabilidad y continuidad del proceso terapéutico: mismo que se compone del ambiente familiar, social y comunitario. En los cuales pueden darse presencia de actos violentos, consumir sustancias con carácter adictivo, además la existencia de vínculos delictivos con amigos o familiares.

REFERENCIAS

- Berrocal, N. Ocampo, M. Herrera, E. (2018). Determinantes sociales en el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios en 2016. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 7, 12-35.
- Cango, A. Suárez, N. (2021). Consumo de droga en estudiantes ecuatorianos. Una alternativa de prevención y desarrollo resiliente del alumnado desde la escuela. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 364-383.
- Cevallos, A. (2024). El rol del Psicólogo Forense en casos de inimputabilidad por trastornos mentales. Una revisión sistemática. Universidad Internacional SEK. Tesis de posgrado. <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/5276>
- García, L. (2022). Factores criminógenos en jóvenes y su integración en la delincuencia organizada. *Biolex* vol.13. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-55452021000100402
- González, E. Zavala, L. Rivera, L. Leyva, A. Natera, G. Reynales, L. M. (2021). Factores sociales asociados con el consumo de tabaco y alcohol en adolescentes mexicanos de poblaciones menores a 100 000 habitantes. *Salud pública de México*, 61, 764-774.
- Gutiérrez, L. Rivera, M. (2021). Dilemas éticos en la práctica psicológica forense: Revisión sistemática y análisis bibliométrico. *Psicumex*, 11.
- Liblik, A., Cunha, R. Liblik, C. Biscioni, D. Girardi, D. (2024). Ética en el uso de psicodélicos: La definición de las drogas ilícitas bajo la óptica de la bioética crítica. *Salud colectiva*, 20, e4630.

- Martínez, E. (2024). Psicología forense en un caso de análisis clínico del testimonio. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, vol. 8, num. 3. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/11997/17435>
- Martínez, E. (2025). La Psicología Forense en los Tribunales de Justicia Familiar. Un incidente por radicación, convivencia, bienes y una condición de retraso mental. *Revista Multidisciplinaria Epistemología* Vol, 2 num. 3 <https://www.omniscens.com/index.php/rmec/article/view/165>
- Mosquera, L. Rodríguez, P. Parra, M. (2022). Tendencias actuales sobre la depresión, factores de riesgo y abuso de sustancias. *Journal of American health*, 5(1).
- Noroña, D. Mosquera, V. Laica, V. (2022). Análisis del consumo de drogas en estudiantes universitarios en Quito (Ecuador). *Revista de Investigación en Psicología*, 25, 83-98.
- Palma, D., Continente, X., López, M. J., Vázquez, N., Serral, G., Ariza, C., Ariza, C., Bartoli, M., Continente, X., Juárez, O., García, J., López, M. J., Muñoz, L., Pérez, A., Sánchez, F., Vázquez, N. Villalbí, J. (2021). Rasgos de la personalidad asociados al consumo de sustancias en jóvenes en contexto de vulnerabilidad. *Gaceta Sanitaria*, 35, 542-550.
- Pérez, A. Rodríguez, A. (2022). El cauce epistémico de la Psicología Forense. *Med. leg.* vol.39 n.2. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152022000200004
- Pérez, E. Ruiz, S. (2023). El consumo de sustancias como factor de riesgo para la conducta delictiva: una revisión sistemática. *Acción psicol.* vol.14 no.2. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-908X2017000200003
- Pérez, R. Pérez, M. (2024). Comorbilidad de patología dual y trastornos de la conducta en la adolescencia. *Andes pediátrica*, 95, 113-114.
- Restrepo, L. (2024). Análisis comparativo entre regiones del mundo relacionado con el consumo de sustancias psicoactivas en las últimas tres décadas. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 18(1), 61-71.
- Rodríguez, L. (2023). La relación entre las sustancias adictivas y la delincuencia juvenil: la perspectiva de los profesionales de una Residencia Socioeducativa. Valencia. Universidad Europea de Valencia. <https://titula.universidadeuropea.com/handle/20.500.12880/6322>.

- Rosado, J. Cabezas, C. Zambrano, P. (2017). Las drogas como problema social y educativo en los jóvenes de Quevedo. *Revista publicando*, 4(10 (1)), 220-230.
- Silva, M. Da, Costa, D. Rocha, S. Brandão, W. Veríssimo, V. Aquino, M. (2021). Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares. *Index de Enfermería*, 30, 24-28.
- Vargas-Chaves, S. K. (2023). Factores predictores del consumo problemático de sustancias psicoactivas en un grupo de personas adultas mayores: Un hábito aprendido. *Gerokomos*, 34, 229-232.
- Webster, C. Douglas, K. Eaves, D. Hart, S. (2003). Evaluación del riesgo de violencia HCR-20. Versión en español adaptada y comentada Jorge O. Folino. La Plata. Editorial Interfase Forense.